

Un Tiempo para la Alegría:

Un estudio de los temas del tiempo y la alegría en el libro de Qoheleth

Mónica Marie Cardona Pérez
Acto Académico – Charla Inaugural
ITVD 29 septiembre 2020

Buenas tardes a todos y muchas gracias por este espacio y esta oportunidad para celebrar y compartir la apertura del año académico aquí en el Instituto Teológico Verbum Dei – San Pablo Apóstol. Es un privilegio y un honor para mi poder compartir con todos ustedes la investigación que he realizado en estos últimos años acerca del libro del Eclesiastés (o Qoheleth) y que ha culminado en la defensa de la tesis doctoral este julio pasado. Ya en estos días, las lecturas de la misa nos han ido acompañando y preparando y espero que la temática de este libro poco conocido y quizás poco comprendido, nos den luz para el tiempo actual que vivimos. Diría que apenas abriré una ventana hacia este libro y espero que como Verbum Dei, siempre en búsqueda de profundizar la insondable riqueza que nos ofrece la Palabra de Dios, podamos continuar descubriendo lo que nos aporta este libro a nuestras vidas y a nuestro mundo de hoy.

En primer lugar, presentaré lo que ha sido la temática y el desarrollo de mi investigación y al final daré las razones por las cuales me he interesado en este libro tan extraño y poco usual.

-
- Quizás uno de los momentos más impactantes para mí durante este periodo de pandemia ha sido recibir las cenizas de un señor colombiano que murió de Covid19 en Londres y cuya familia de aquí de Madrid, me pidió el favor de gestionar su cremación.

Verdaderamente, “todo es aliento. Todos vienen del polvo y todos vuelven al polvo.” (Qoh 3:19-20) Palpar de cerca la muerte, tocar las preguntas existenciales que surgen en medio de tanta incertidumbre: ¿qué provecho saca el ser humano de todo su trabajo? ¿Para qué hacer lo que hago? ¿Qué significa vivir la alegría en momentos como estos? Nunca han sonado más reales las palabras y preguntas de Qoheleth.

El Qoheleth, es quizás uno de los libros que más ha dejado perplejos a los estudiosos, pues ha dado lugar a múltiples interpretaciones. Mi fascinación por este libro tan poético y existencial me ha atraído a investigar los temas del tiempo y de la alegría. Se notan dos tendencias extremas en las interpretaciones de Qoheleth: una negativa o pesimista según la cual la palabra *hebel* se comprende como *vanidad* o futilidad, y otra, más positiva de quienes enfatizan el elemento de la alegría.

- La interpretación tradicional de *hebel*, (הבל) como *vanidad* da un sentido peyorativo a la palabra. *Hebel* se repite 29 veces en todo el libro. El libro se abre con la frase célebre “*hebel hebalim amar Qoheleth hebel hebalim hakol hebel*” y la cierra con una semejante.

La comprensión de la palabra *hebel* es la clave hermenéutica de todo el libro. Me atengo al significado más literal y neutral de “soplo” o “vapor”. Este significado nos lleva a la consideración de la efimeridad de la vida humana y, en consecuencia, a la muerte – es decir, a los límites de la vida en el tiempo.

Pero el uso de la palabra *hebel* tampoco es tan sencillo en el libro. En ciertos lugares del libro, dependiendo del contexto donde se encuentra, *hebel* también puede significar futilidad o vacío. De todos modos, siempre es importante tener presente este significado literal de “soplo” o “vapor.”

Que irónico que precisamente durante este tiempo de pandemia, de lo que más tenemos miedo es este *hebel*: aquí en estas dos imágenes vemos el vapor – las gotas del aliento que tanto queremos tapar y controlar. A través de esta humedad de nuestro aliento es donde vive y se propaga el virus – y que podemos contagiar mientras respiramos o hablamos... ¡y peor si cantamos, tosemos o estornudamos!

Esta es nuestra vida, como decían los Salmos que acompañaron las lecturas de Qoheleth. El Salmo 90 que escuchamos el jueves pasado, dice: Tú devuelves el hombre al polvo, diciendo: ¡Regresen, hijos de Adán! (Ps 90:3). Y el Salmo 143 que escuchamos el viernes: “El hombre es igual que un soplo; sus días, una sombra que pasa...”

¡Quisiéramos controlar este aliento y “atrapar el viento,” como también repite Qoheleth, pero parece que nos resulta imposible!

Me ha parecido muy interesante notar que en el libro el concepto de la alegría casi siempre tiene una relación directa con algún aspecto del tiempo.

- ➔ Hasta ahora, no se ha hecho un estudio comprensivo que analiza el papel y la relación recíproca de estos dos temas recurrentes, alegría y tiempo. Por lo que el objetivo de mi tesis ha sido establecer la conexión que existe entre el tiempo y la alegría – dos temas fundamentales del libro de Qoheleth.
- ➔ He elegido cuatro textos del libro de Qoheleth que juntan estos temas de manera más explícita. El trabajo se fundamenta en los significados de términos claves y en el desarrollo de los temas que van surgiendo a través del libro: temas como el trabajo, la creación, la reverencia a Dios, la muerte y la justicia. Durante la tesis analizamos exegéticamente cuatro textos (Qoh 2,24 – 3,15; 5,17-19; 8,15 – 9,12; 11,7 – 12,8). He leído los textos en su contexto literario, dándoles una estructura literaria y delimitando su extensión. Para una mejor comprensión del texto y de la intención de su autor, he realizado la labor exegética apoyándome en el trabajo de otros estudiosos. La interpretación teológica de los términos estudiados se basa en los elementos literarios del texto y su función dentro del libro.

- El primer texto que estudio es **Qoheleth 2,24 – 3,15 que designo como “el Don Divino del Tiempo”**. Nuestro texto comienza y concluye con dos refranes sobre la alegría: 2,24-26 y 3,12-13.

Refranes sobre la alegría

Qoh 2,24 – 26

“El único bien del hombre es comer y beber y disfrutar del producto de su trabajo, y aun esto he visto que es don de Dios. ²⁵ Porque, ¿quién come y goza sin su permiso? ²⁶ Al hombre que le agrada, él le da sabiduría y ciencia y alegría; al pecador le da como tarea juntar y acumular, para dárselo a quien agrada a Dios. También esto es pura ilusión y querer atrapar el viento.”

Qoh 3,12-13

“Y comprendí que lo único bueno para el hombre es alegrarse y disfrutar de la vida. ¹³ Después de todo, que el hombre coma y beba y disfrute en medio de sus fatigas es don de Dios.”

Existen siete refranes de la alegría en nuestro libro. Estos refranes son altamente teológicos y asocian la alegría directamente con Dios. La raíz נחש se encuentra en los siete refranes. Se nota una progresión en el énfasis y en la fuerza de los mismos. El hecho de que sean siete refleja el esfuerzo consciente de Qoheleth para reiterar la importancia de la alegría en nuestro libro.

- El primer refrán sobre la alegría en 2,24-26 concluye la parodia del rey (que podéis leer después por vuestra cuenta y que va del 1,12 al 2,23), y presenta, de alguna manera, una primera respuesta a la búsqueda que el ser humano experimenta y a la desesperación cuando no encuentra respuesta.

La parodia del rey es un discurso de Qoheleth que toma la personalidad del rey Salomón (“Qohelet, hijo de David, rey de Jerusalén,” como dice Qoh 1:1) y que presenta la búsqueda de felicidad a través de bienes materiales. El 2,4 habla de las grandes obras del rey – construyendo casas, plantando viñedos, jardines y parques...adquisición de esclavos, multitud de rebaños de animales y riquezas de los reyes, como plata y oro... en pocas palabras las grandezas junto con el don de la sabiduría que todos añoran y que creen que les dará la plenitud y la felicidad.

Pero 2,11 afirma que “todo es vanidad y querer atrapar el viento.” Después de todo el largo discurso, el rey termina desilusionado – ¿dónde está el provecho?

Qoh 2,18 hasta 2,23 son las dudas reales de Qoheleth, donde toca el vacío y lo fútil y lo que es verdaderamente vano. No es difícil que las personas que acompañamos en nuestro apostolado, o nuestras propias familias, o nosotros mismos en muchos momentos de esta pandemia nos encontremos allí. Desilusionados, confundidos, decepcionados... nosotros mismos hemos de tocar este vacío profundo, estas dudas reales si pretendemos acompañar la búsqueda de la gente que Dios nos confía.

Pero el refrán sobre la alegría de 2:24-26 nos apunta en otra dirección: la alegría es don de Dios. Dios le ofrece al ser humano la experiencia de que su trabajo es bueno – somos parte de la obra creadora de Dios, cocreadores a través de nuestro trabajo. La alegría no es meramente placer, sino que es un don de Dios.

→ El capítulo tercero de Qoheleth contiene los pasajes más significativos sobre el tiempo. Empezamos con los versículos 1-8, el famoso poema sobre el tiempo que usa la palabra *et* “tiempo” 31 veces.

→ *Qoh 3:1-8*

Todo tiene su momento y cada cosa su tiempo bajo el sol:

² tiempo de nacer y tiempo de morir; tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado;

³ tiempo de matar y tiempo de sanar; tiempo de destruir y tiempo de construir;

⁴ tiempo de llorar y tiempo de reír; tiempo de hacer duelo y tiempo de bailar;

⁵ tiempo de arrojar piedras y tiempo de recogerlas; tiempo de abrazar y tiempo de separarse;

⁶ tiempo de buscar y tiempo de perder; tiempo de guardar y tiempo de tirar;

⁷ tiempo de rasgar y tiempo de coser; tiempo de callar y tiempo de hablar;

⁸ tiempo de amar y tiempo de odiar; tiempo de guerra y tiempo de paz.

(Eccl. 3:1-8)

→ El comentario teológico sobre el tiempo en los versículos 10-15 incluye uno de los pasajes más importantes y teológicos de Qoheleth y utiliza la palabra *olam*.

Leer *Qoh 3,10-15*

¹⁰ Observé todas las tareas que Dios encomendó a los hombres para afligirlos: ¹¹ todo lo hizo hermoso a su tiempo y dio al hombre **el OLAM en el corazón humano**; pero el hombre no abarca las obras que hizo Dios desde el principio hasta el fin. ¹² Y comprendí que lo único bueno para el hombre es alegrarse y disfrutar de la vida. ¹³ Después de todo, que el hombre coma y beba y disfrute en medio de sus fatigas es don de Dios. ¹⁴ Comprendí que todo lo que hizo Dios durará siempre: no se puede añadir ni quitar nada. Porque Dios exige que lo respeten. ¹⁵ Lo que es, ya fue; lo que será ya sucedió, porque Dios vuelve a traer lo que pasó. (*Qoh 3:10-15*)

El término *OLAM*, con múltiples significados sobre la durabilidad del tiempo, es clave para nuestro estudio. Aparece siete veces – de nuevo, un número significativo. *Qoh 3,11* nos dice que Dios pone el *OLAM* en los corazones de los seres humanos. Este *OLAM*, don de Dios, nos habla de la intimidad de Dios, que se regala de manera muy personal, pero al mismo tiempo, nos habla de la lejanía de Dios por su misterio. Notamos una teología apofática, el sentido de una oscuridad luminosa. Es una lejanía infinita que nos da la sensación de un contacto íntimo con el misterio.

→ En medio de estas dos secciones del tercer capítulo, encontramos **la pregunta del sentido** en 3,9, que nos recuerda la “tarea” dada por Dios al ser humano. La respuesta a esta pregunta “qué provecho saca el obrero de su trabajo...” se encuentra en la resolución de la tensión creada entre 3,1-8 y 3,10-15. Mientras que 3,1-8, describe momentos y tiempos de carácter pasajero y efímero acentuados por el uso de *ET*. Los versículos 10-15 hablan del tiempo como perdurable y sempiterno, caracterizado por el uso de *OLAM*. La capacidad de conjugar estas dos dimensiones en la vida humana y cotidiana ofrece sentido y provecho al obrero en su labor bajo el sol.

Por ahora vemos que el tiempo toma el protagonismo. La plenitud del tiempo, potencialmente presente en cada “momento presente” hace que la experiencia de la alegría sea “sempiterna.”

→ Pasamos al segundo texto, **Qoheleth 5,17 – 19** que estudio en el capítulo tercero que llamo: **Alegría fugaz y preciosa – experimentando el toque de Dios**. Consiste en el cuarto refrán sobre la alegría 5,17 – 19, el cual es sumamente teológico.

¹⁸ Ésta es mi conclusión: lo bueno y lo que vale es comer, beber y disfrutar de todo el esfuerzo que uno realiza bajo el sol los pocos años que Dios le concede. Ésta es la recompensa.

¹⁹ Si Dios le concede a un hombre riquezas y posesiones y le permite comer de ellas, tomar la parte que le corresponde y disfrutar de su trabajo, eso sí que es don de Dios.

²⁰ Porque si Dios inunda de alegría su corazón, no pensará mucho en la brevedad de su vida.

El estudio sitúa estos versículos dentro de la sección 4,17 – 6,12. Ponemos en relación Qoh 5,17-19 con Qoh 3,10-15, y seguimos profundizando la correspondencia entre los temas de la alegría y el tiempo en cuanto referidos a Dios.

→ **Qoheleth 8,15– 9,12** se estudia en el capítulo cuarto de la tesis y se titula: **El mandato a la alegría, mientras el tiempo alcanza su plenitud en la muerte**. Esta perícopa contiene el quinto y sexto refrán de la alegría. Después de cada uno de estos refranes de la alegría hay numerosas referencias al tiempo y a la muerte. En este sentido, el aspecto de la finitud del tiempo es una llamada urgente a la alegría, mostrándonos la interdependencia de estos temas en el pensamiento de Qoheleth.

→ El último texto estudiado es **Qoheleth 11,7 – 12,8** al cual dedicamos el capítulo quinto y que he titulado: **La alegría y el tiempo – fundamentos para una nueva creación**. Esta sección incluye 11,7-10 el último refrán de la alegría y un poema conclusivo 12,1-8, que reflexiona sobre el final de la vida y los años vividos en alegría. De nuevo constatamos la importancia e interdependencia de los temas del tiempo y la alegría en el libro de Qoheleth.

→ El último capítulo de la tesis, titulado: **Qoheleth visto por el Tiempo y la Alegría**, se concentra en el resto del libro de Qoheleth que no han sido tratados en la tesis: Qoh 4; 7 – 8,14; y 9,13 – 10,20 desde la perspectiva del tiempo y la alegría, y de los temas

secundarios: la creación, el trabajo, la justicia, y la reverencia a Dios, que han ido sobresaliendo en la investigación de nuestra tesis.

- ➔ Procedo, en primera instancia, a hacer un resumen del contenido teológico de los textos estudiados en la tesis, para pasar a la aportación de los dos temas fundamentales: Dios y el Binomio Tiempo-Alegría.

La vida es construida por una serie de momentos y de tiempos efímeros y pasajeros, todos don y oportunidad como nos lo demuestra el poema del tiempo en **3,1-8**. En nuestro estudio de este poema descartamos la idea de un “tiempo propicio” y la consecuente idea de que el ser humano pueda saber o conocer el tiempo correcto. Esto quita, de alguna manera, la “responsabilidad moral” que pertenece a la idea de un “tiempo propicio” y a la idea de un Dios determinista. Más bien llegamos a la conclusión teológica de que Dios es el último juez. La justicia pertenece a Dios.

También notamos muchas conexiones entre **3,10-15** y **5,17-19**. Ambas citas usan la frase “don de Dios” en 3,13 y 5,18 (los únicos lugares donde se usa esta expresión en el libro). Tanto 3,10-15 como 5,17-19 usan las palabras *tob* y/o *yapheh* que aluden al tema de la creación y señalan un Dios Creador, trabajando en el mundo e invitando al ser humano a participar de este trabajo como cocreador con Dios, pues esto le da sentido. La palabra *yapheh* también funciona como un puente entre el concepto del tiempo en 3,11 donde dice que “Dios ha hecho todo *bello* en su tiempo,” y el refrán de 5:17 donde se usa en referencia a la alegría: “esto he visto que es bueno, y *bello*...comer, beber, y disfrutar de todo el esfuerzo que uno realiza bajo el sol...”

- ➔ En 5:19 estudio *maaneh*, una palabra muy discutida y concluyo que el don de la alegría, con el cual Dios llena el corazón humano, es la respuesta específica de Dios y el medio por el cual se revela: Dios entra a la experiencia humana y Dios entra en el tiempo. Mientras que en Qoh 3 Dios da el *olam* al corazón humano, en Qoh 5, Dios da la alegría al corazón humano. El énfasis puesto en el tema del “tiempo” en los primeros capítulos de Qoheleth, poco a poco se va reemplazando por un acento creciente en la alegría.
- ➔ En los siguientes dos capítulos de la tesis, donde trato Qoh **8-9** y Qoh **11-12**, se destaca el tema de la muerte. El tiempo es limitado y se torna más urgente la llamada a la alegría. Empezamos con el quinto refrán de la alegría en 8,15 el cual se alaba la alegría, elevándola a una alta posición, de una calidad divina. El mismo verbo *shabah* que en el resto del AT se usa para alabar a Dios o las obras de Dios, se utiliza para alabar a los muertos en 4,2 y en 8,15 para alabar la alegría.
- ➔ En **9,7-10** Qoheleth usa el vocabulario del campo semántico de la creación y la salvación (*halak* y *asah*). La alegría, símbolo de la salvación, se vuelve el elemento central y la razón de ser de la creación. El tiempo termina con la muerte, y la alegría se convierte en el elemento integrador. La experiencia de la alegría nos abre además a otra dimensión del tiempo, ella inaugura la posibilidad de experimentar la eternidad en el aquí y ahora – en el momento presente.

La sabiduría consiste en reconocer que la muerte es inevitable y que su tiempo no se sabe. Esto da la libertad de vivir el momento presente sin miedo y ansiedad. El tiempo pasajero adquiere una dimensión eterna gracias a la presencia de la alegría.

→ En **Qoh 11-12**, la última sección tratada en la tesis, Qoheleth pone un toque escatológico a su discurso sobre la muerte; su llamada a la alegría adquiere proporciones escatológicas. Me detengo en las imágenes de la creación y de la naturaleza que Qoheleth utiliza: el sol, el viento, y el agua. (PARENTESIS: Estos elementos además son fuentes de energía. La **energía solar, eólica e hidráulica** son las más antiguas, renovables e inagotables. Ser capaces de aprovechar en la medida de lo posible sus capacidades, **es ya una necesidad para afrontar la inminente falta de recursos energéticos** fósiles. *Así que se presta para una interesante reflexión acerca del uso sostenible de la energía*).

Es interesante ver los contrastes, porque estas realidades también expresan el tiempo. Los símbolos de la alegría son el sol y la luz – elementos regulares, de ritmo constante y que dan estabilidad. Mientras que las nubes y la lluvia que vienen y van impredeciblemente, simbolizan la realidad pasajera.

→ El tiempo y la alegría son los fundamentos de una nueva creación que tiene lugar cuando el ser humano vive plenamente el momento presente. Qoheleth muestra a un Dios creador dentro del caos. (cf. Gen 1). Si nos enfocamos sólo en los elementos caóticos de la naturaleza creada, perdemos el sentido del quehacer humano. Así lo advierte Qoheleth: “Tanto mirar los vientos, que no se siembra; tanto mirar las nubes, que no se cosecha.” (Qoh 11:4) Los elementos caóticos de la naturaleza nos enseñan a recordar a nuestro Dios Creador, para así participar en su labor creadora.

→ APORTACIÓN TEOLÓGICA

Qoheleth nos ofrece una imagen de Dios nueva e inesperada: la de un Dios creador que actúa y se involucra en la vida íntima del ser humano llamándolo a la alegría en su trabajo. Sigue siendo un Dios misterioso pero presente en la vida humana y sobre todo un Dios que hará justicia. Junto con Dios, la muerte no se ha de percibir con temor y terror de lo desconocido, sino con reverencia. La sabiduría consiste en reconocer la Justicia de Dios junto con la aceptación y el abandono a las circunstancias de la vida que están más allá del control humano. El hecho de que Dios nos juzgará por cómo vivimos la alegría, realza la alegría a otro nivel.

Además, concluimos que la reverencia de Dios debería ser el principio de la ética, no el miedo por un castigo, o la expectativa de una recompensa. No porque sea un Dios retributivo como pensaban los contemporáneos de Qoheleth, sino porque es un Dios de justicia. Surge la pregunta: ¿cuándo muestra Dios su justicia? y Qoheleth la deja sin respuesta, pero sigue exhortando a la alegría. Como no se cree todavía en el más allá, la recompensa de las acciones individuales se recibe en la experiencia de la alegría en el presente. Qoheleth nos invita a una fe más profunda y verdadera, una confianza real y existencial, una libertad radical y desprendida.

→ APORTACIÓN SOBRE EL BINOMIO Tiempo y alegría

El ser humano experimenta la alegría en el tiempo y se puede olvidar por un momento de las limitaciones de la vida cuando toca la dimensión divina que no tiene límites - es así como la alegría constituye el punto de acceso a Dios. El tiempo corresponde a la creación y la experiencia de la alegría a la salvación. Así como la vida humana comienza con el nacimiento y termina con la muerte, el tiempo pasajero naturalmente llega a su final, pero la dimensión del tiempo que es “eterno” se desenvuelve en la experiencia de la alegría que va hacia la plenitud.

La alegría con su énfasis creciente es la respuesta de Qoheleth a varias realidades:

A la pregunta del sentido que desaparece en Qoh 6,7-12; a los refranes de *hebel* que terminan en 8:14, y los cuales subrayan el elemento efímero del tiempo; y a la cuestión de cómo Dios muestra su justicia.

Aunque el tiempo es uno de los elementos de los cuales la vida está compuesta, la alegría es el verdadero propósito – y supera el tiempo.

→ PUERTAS ABIERTAS

Para Qoheleth la Sabiduría no es saber todo o controlar todo, es más bien conocer los límites del tiempo, del conocimiento y de la vida humana.

Soy consciente que mi investigación tiene muchos límites. El camino emprendido para llegar a este punto no ha sido nada fácil, pero, a pesar de todo, no deja de fascinarme. Qoheleth tiene mucho que aportar, quizás sobre todo en momentos tan extraños como estos, donde mundialmente tocamos muy de cerca los límites a través de la enfermedad y la muerte, los límites del conocimiento, los límites de la ciencia, y los límites de la vida humana, que más que nunca, reconocemos que es efímera y fugaz.

En medio de tantos límites y del dolor que experimentamos por ellos, puede sonar fuera de lugar hablar de “un tiempo para la alegría” – pero no es un deseo idílico, desencarnado, e irreal. Tocamos de cerca el dolor, la duda existencial y la fatiga, y nos seguimos preguntando el sentido de toda nuestra labor bajo el sol. Pero a la vez, tocamos momentos de alegrías y gozos muy profundos – que quizás hemos llegado a apreciar muchísimo más, gracias a los límites.

Estos límites, son también posibilidades y nos abren puertas para el futuro. Se podría profundizar muchísimo más en como el binomio Tiempo-Alegría en Qoheleth se relaciona con temas como la Creación, la Reverencia a Dios, la Justicia de Dios, y la relación con el libro de Job.

Además, se podría estudiar y profundizar esta dimensión del tiempo-alegría en la persona de Jesús.

En la medida que nos desprendemos, desapegamos y soltamos aquello que no está bajo nuestro control, podemos, en cambio, apoderarnos de lo si tenemos en nuestras manos: como vivimos en el presente. Mirando hacia adelante varios cientos de años desde la

época de Qohelet hasta aquel que no solo encarna el mensaje de Qohelet, sino que lo cumple, encontramos a Jesús que, hasta el último minuto en su impotencia en la cruz, todavía tiene un poder y un don precioso que ofrecer: su propia vida ofrecida gratuitamente para la redención de muchos y para la realización de la obra de Dios en el mundo. Esta ofrenda de vida nos da un propósito y una motivación para seguir luchando hasta nuestro último aliento, sin importar cuánto o qué poco podamos sentir que tenemos para ofrecer y dar. No es de extrañar que el objetivo de las palabras de Jesús suene cierto a través del tiempo: "Estas cosas les he dicho para que Mi gozo esté en ustedes, y que su gozo sea completo". (Jn 15:11) A medida que se acaba el tiempo y camina hacia la muerte, nuestro gozo está llamado a crecer hasta ser pleno y completo.

A pesar de todo y a través de todo este tiempo de estudio, he aprendido a tocar una alegría muy profunda – la alegría que viene del toque divino por medio del trabajo cotidiano. Y en este camino, que indudablemente traerá dolor y sufrimiento, también quiero seguir disfrutando el don de la alegría que Dios nos regala.

→ **¿Por qué me ha inquietado este tema?** ¿Porque estudiar el libro de Qoheleth, cuando como misioneros VD queremos llevar las personas a conocer la luz de Cristo que se desvela en el evangelio...?

Pensando en el mundo de hoy siempre más reacio a la religión, al lenguaje religioso, y a la Iglesia (que tristemente ha perdido autoridad por tantos escándalos y falta de testimonio) he encontrado que el libro de Qoheleth puede ser un punto de partida en un diálogo con la persona de hoy (con el joven de hoy) que está en búsqueda de sentido y de plenitud. Las preguntas de Qoheleth siguen siendo las preguntas de la persona del Siglo XXI.

En nuestra Biblia, lugar sacramental de encuentro con Dios, donde descubrimos la Palabra de Dios, segunda persona de la Trinidad tanto en el NT como en el AT (de manera quizás más velada y escondida) Dios sale al encuentro de sus hijos.

Hay tanta riqueza escondida en el AT: en los escritos sapienciales, que se vuelve punto de diálogo entre – el mundo hebreo-judío, la filosofía, amantes de la literatura y poesía, y los Cristianos que también leemos y creemos en la revelación de Dios a través del AT.

A través de Qoheleth, de manera escondida y velada, Jesús sale al encuentro de la gente de hoy... da voz a sus preguntas existenciales, a sus frustraciones y busca entablar un diálogo. Mt 16:26 o Mc 8:36 "De qué le **sirve al hombre** ganar el mundo entero, si pierde la vida?" En el fondo todo ser humano busca lo mismo.

Como VD también hemos de buscar siempre maneras nuevas y creativas para entablar estos diálogos con el fin de introducirles a Cristo, pero en el tiempo y al paso de Dios – no es algo que podamos controlar o garantizar. Lo que sí podemos hacer es abrir espacios de diálogo para esta búsqueda auténtica y sincera. Escuchar, y mostrar con nuestras vidas "aquel" que nos responde profundamente.